

Artista de límite: contestatario, político y transgresor

Darney Fabian Cantor López

dcantor00@uan.edu.co

Docente CED Mochuelo Alto. Director artístico grupos de danza Amigas de la Unidad y Semilla. Actor, bailarín y coordinador del Colectivo Interdisciplinar Emzhaká.

Resumen

Entender el rol cómo artista escénico parte de reconocernos como habitantes de un contexto específico, a partir del cual vivimos las artes y el ejercicio creativo. Este escrito manifiesta las convicciones que, como artista–docente, mueven mi quehacer, desde una postura política, emancipatoria, contestataria y transgresora que cuestiona los dispositivos establecidos del poder económico, artístico y social.

Abstract:

Understanding the role as a performing artist starts from recognizing ourselves as inhabitants of a specific context, from which we live the arts and creative exercise. This writing expresses the convictions that, as an artist-teacher, drive my work, from a political, emancipatory, rebellious and transgressive position that questions the established devices of economic, artistic and social power.

Palabras clave

Artista, Decolonizar, Contestatario, Político, Sur global.

Keywords

Artist, Decolonize, Protester, Politician, Global South.

Ciudad Bolívar es la localidad número 19 de la ciudad de Bogotá, jurídicamente existe desde el año 1983 bajo el acto administrativo número 14 del consejo de Bogotá, mi bisabuela materna: Enriqueta Neuta, nació hace 86 años en este suelo, dónde hoy día es el barrio San Isidro o Primavera II, en la UPZ 69: Ismael Perdomo, ella nos cuenta la historia de su vida, la de sus hermanos, hermanas y familia, cuando estos sitios eran grandes extensiones de lo que llamamos comúnmente “potreros” pero qué, organizaciones comunitarias como

Sineambore¹ en Mochuelo Bajo, nos explican que se trata del ecosistema Subxerofítico o Bosque Andino.

Nohemí y Rodrigo, mis abuelos paternos, llegaron a la localidad en el año 1978, ambos provenientes de Boyacá, eligieron esta zona porque ya otros familiares habían llegado antes y la tierra era barata, entre otras cosas porque no había servicios públicos, la luz era con conexiones ilegales, el agua se cargaba de camiones o pozos, se cocinaba con ACPM y el acceso con la Bogotá de entonces no era muy cercano.

Aquí, en San Isidro, este barrio que habito, nació toda la familia que conozco y con quienes tengo una conexión emocional fuerte, mi papá y mi mamá, por ejemplo, vivieron lo que fue el paso de las condiciones indignas de vivienda a la llegada de servicios públicos, la delincuencia juvenil (en qué participaron), la muerte de familiares, amigos y vecinos por manos policiales, paramilitares u otras organizaciones delincuenciales, las disputas de fronteras invisibles vías de acceso, la escasa oferta educativa, las drogas y todo lo que, cómo en todas las zonas marginales de

Latinoamérica se vive.

Mi hermano y yo, apenas conocimos lo que fue la “seguridad democrática”² de principio de siglo, cuando de niños veíamos con admiración a los jóvenes del ejército que estaban frente a nuestra casa con sus fusiles cargados; crecimos jugando en la calle futbol, piquis, trompo y montando bicicleta. En la adolescencia nos distanciamos y cada uno destino su tiempo a sus intereses, por un lado, él se decantó por los juegos virtuales en auge por el 2013, por otro, me interesé por cuatro caminos que marcaron mi vida.

El primero; la amistad de jóvenes contemporáneos y con los cuales compartía intereses comunes: la sexualidad, las drogas y todo lo que nos hiciera foco de atención y miradas en la escuela. El segundo, el interés por la lectura que nació de escarbar los libros olvidados de mi abuelo materno, quien fuera asesinado cuando mi madre era una niña y de quien ella conservo viejos libros de su biblioteca, allí descubrí un volumen de cuentos de Edgar Allan Poe que me inició en la lectura a los 12 años. El tercero fue las maestras y maestros que me cruce en el

¹ Organización de recicladores e hijos de recicladores de la vereda Mochuelo Bajo.

² Nombre que recibió la política de seguridad nacional en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez del 2002 al 2010.

bachillerato y me permitieron enamorarme de la filosofía, la historia, la física, el arte y la política, participar de colectivos políticos juveniles y pensar que un mundo diferente era posible. El cuarto camino, la danza tradicional colombiana, que me descubrió por azar a los 13 años cuando mi profesor de danzas (quien luego acompañaría durante once años como su aprendiz), me solicita unirme a la compañía para completar el grupo de hombres en unas coreografías y a cuya solicitud respondí que sí, principalmente, porque la novia que tenía en el momento participaba de la agrupación.

Esta introducción de mi historia de forma breve y somera no es en vano, porque gracias a ella y el cruce de los caminos descritos elegí las artes como proyecto de vida y me encontré con la Universidad hace 8 años, pensando qué, a partir del aprendizaje a profundidad de las artes escénicas podría materializar todas las cosas que pasaban por mi cabeza, además me permitiría llevar a la escena las ideas, críticas y preguntas a las personas qué, cómo mis padres y mis abuelos, no se interesaban por temas concernientes a la naturaleza del ser humano, la política y las luchas sociales más allá de las reflexiones dominicales del cura o la conversación mediada por tragos.

Es así como los cuatro años que pase en la universidad me permitieron expandir mi campo de pensamiento, conocer y empaparme del teatro, el dibujo, el maquillaje, el centro de la ciudad, lo que pasaba en los territorios de los cuales se aprende en una academia de danza y de los que desconocemos sus dinámicas propias, sobre todo, también me permitió apropiarme del saber pedagógico y la capacidad de enseñar a partir de la reflexión y no únicamente de la repetición de contenidos cómo generalmente ocurre, sobre todo en las artes.

En el desarrollo del concepto de mi ser artista, tomo como base, por ejemplo, a Aguilar (2020) en su análisis sobre la noción de Sentipensar del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, quien nos habla de la capacidad de habitar el mundo de la investigación teniendo cómo fundamento la vivencia de los contextos que deseamos investigar o desde los que nos queremos situar para enunciar alguna reflexión, pero qué esta indagación y escritura o procesamiento de información este mediada siempre por el sentir, la empatía y la experiencia de sitio.

Por otro lado, Dussel (2018) y De Sousa (2014) nos muestran desde sus reflexiones lo que significa para Latinoamérica, para nosotres, la tarea de descolonizar la cultura, el pensamiento, es decir, dejar a un lado el eurocentrismo que dibuja el mundo desde la concepción europea de la realidad y nos hace repetir ideas tan excluyentes cómo que la historia principal del mundo se desarrolló en Europa y el resto del planeta no existió durante el renacimiento, por enunciar cualquier ejemplo.

Mi apuesta cómo artista político es, siguiendo la idea de Dussel (2018), repensar, dignificar los saberes y el conocimiento de nuestros pueblos, volverlos base de estudio en las escuelas y los espacios académicos, para qué, apostándole a lo que realmente nos pertenece, logremos crear una identidad cómo sociedad que nos permita entender el mundo, la historia, la ciencia, la política, la economía y toda forma de acercarnos a la realidad a partir de una base epistemológica no importada sino nuestra construida del acervo científico y cultural que hemos producido como pueblos mestizos.

Pensarme como artista transgresor en medio de un sistema neoliberal, patriarcal y dónde el individualismo prima como la idea de

competencia extrema, se vuelve una tarea complicada cuando inconscientemente reproducimos acciones y conductas que evidencian nuestra participación en este sistema global dónde el mercado es dios. Afortunadamente, he encontrado luces en el camino para resistir, experiencias y personas que me han invitado a la reflexión y me ubican de nuevo en la tarea en el compromiso por cambiarme y cambiar los espacios en que intervengo.

Hace unos meses, un compañero maestro: Yesid Álvarez publicaba un texto que realizó junto a otros docentes, le tituló “A mano ‘e vuelta con el pensamiento campesino” Álvarez (2023), es una recopilación de agrupaciones artísticas de la ruralidad de Ciudad Bolívar, teniendo como espacio común el Festival Escolar y Campesino de las Artes que dirige hace más de 15 años. Lo que me conectó con esta mágica experiencia es el concepto de: “A mano ‘e vuelta”, una idea campesina qué, hablando en un balcón que da hacia las montañas del Sumapaz y Usme por un lado y hacia el basurero doña Juana por el otro, él me comentaba, se trataba de un favor que se hace sin interés y con el único compromiso de regresarlo en algún momento. Lo dicho por el compañero es una forma también de resistir al sistema, no tengo duda.

Ser contestatario, desde mi entender, es ser capaces de denunciar lo que nuestra consciencia nos grita, lo que se debe mostrar, decir u opinar si es que nuestra humanidad está viva en nosotros, por ejemplo: qué el estado genocida, asesino y terrorista de Israel está acabando con el pueblo Palestino y el mundo solo mira sin hacer nada; Que la tan afamada democracia estadounidense escoge entre dos pirómanos Trump y Harris, que en el fondo son el mismo cáncer colonizador y patrocinador de guerras para el mundo; Que las guerras, cualquiera que sea y en el lugar del mundo que se den, cómo decía Galeano (2009) mienten y no confiesan que su interés principal es robar a toda costa; Que, sin miedo a ser políticamente incorrecto, escuchar al presidente Petro (2024) en su discurso ante la asamblea general de la ONU me reafirma en mi convicción de respaldarle como ciudadano que comparte casi todas sus interpretaciones de la realidad mundial y colombiana; y que, no debe asustarnos decir lo que creemos justo y a quienes apoyamos como ciudadanos, el miedo que se quede atrás.

Ahora, el ser artista de limite, hace referencia para mí, a una condición geográfica, cómo al inicio contaba, mi familia y por ende yo, hemos habitado el borde la ciudad de Bogotá toda la vida, lo que da una condición

particular en la relación con los centros de poder económicos, políticos, sociales y culturales puesto que han estado siempre lejanos, en la actualidad, que mi labor docente está en Ciudad Bolívar también, pero en su ruralidad, el borde, el límite, es mucho más lejano y pronunciado puesto que las comunidades que recibimos en la escuela son migrantes, campesinos y campesinas, obreros y obreras explotadas y toda la oferta en salud, trabajo y diversión de la ciudad se encuentra a dos horas de distancia.

Cuando iniciaba la el texto y exponía algo de mi contexto familiar y social de niñez y adolescencia, lo hacía para que luego, mis enunciados de pensamiento cómo artista fueran siendo pensados también atravesados por ese pasado. Lo que ha hecho que, en el día que hablo y a la fecha, piense que mi compromiso como ser social, profesor, artista, padre, hermano, hijo, nieto y todos los roles que ocupó, los asumo como habitante de un sur global que piensa, siente e inventa el mundo de otras formas, la labor es descolonizar mi pensamiento y colaborar en la tarea de hacer del nicho en el que habito, el barrio y el mundo un lugar más justo, dónde desde el arte les niños y jóvenes se sueñen nuevas realidades y les adultos piensen que no está todo perdido.

Por último, la gran convicción de vida la extraje de Mujica (2022) la vida es una aventura y no debemos creernos tan importantes para tener el derecho de dañar, nuestra valía no es más que la de cualquier otro ser vivo, sin embargo, debemos entender el compromiso colectivo que tenemos y, para resistir a este mundo de cosas, dinero y maquinas, caminar “sobrios de equipaje” tener las manos libres para crear, sin mucho encima para poder inventar, dejar las maletas y andar con lo justo para que no nos pese la vida, que el objetivo como artista de la escena, miembro de la clase trabajadora, docente y humano sea siempre luchar para que todes sepan que tienen la posibilidad si nos juntamos, de comer, reír, bailar, cantar, pintar, amar y aprender cómo hoy ustedes y yo.

Bibliografía

Aguilar, L. F. B. (2020). Sentipensar el pluriverso: Legado del maestro Orlando Fals Borda para la sub-version, la utopía y el buen vivir. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, 7(1), 63-74.

All These Humans [@AllTheseHumans]. (n.d.). Pepe Mujica | Mi entrevista más sincera. Youtube. Retrieved October 19, 2024, from

<https://www.youtube.com/watch?v=OmjMBM1LSGM>

Álvarez, E. (2023). A mano ‘e vuelta con el pensamiento campesino. Secretaria de educación, Alcaldía mayor de Bogotá- CED Mochuelo Alto.

Contemporánea, S. [@sociologiac]. (n.d.). Boaventura de Sousa Santos. Descolonización de las epistemologías del sur. Youtube. Retrieved October 19, 2024, from

<https://www.youtube.com/watch?v=OUp9kl5Y9fQ>

Español, C. en [@cnnee]. (n.d.). Discurso completo de Petro en la Asamblea de la ONU: críticas a países ricos, Milei y Netanyahu. Youtube. Retrieved October 19, 2024, from <https://www.youtube.com/watch?v=Jbkn6bJMtuc>

Ometochtzin, C. [@CarlosOmetochtzinEFP]. (n.d.). La descolonización cultural - Enrique Dussel. Youtube. Retrieved October 19, 2024, from https://www.youtube.com/watch?v=Q86_LP at-IQ&t=631s

Violencia, P. N. [@PromotoresNoViolencia]. (n.d.). “Las Guerras mienten.” Youtube. Retrieved October 19, 2024, from https://www.youtube.com/watch?v=A_9_OZYnf0g